

## MARGINALES Y FRONTERIZOS

### La «CENTRAL DEL CURT» una peculiar experiencia: Fin de una etapa

Tras ocho años de trabajo en pos de la configuración de una difusión alternativa cinematográfica, la «Central del Curt» ha dado por finalizada una difícil etapa de provisionalidad permanente, de proyectos, de lucha por un cine de base. En la reunión general del colectivo de realizadores que gestiona la CDC, de 1-4-82, se decidió la autodisolución de la actual estructura y la aceptación de la propuesta de proseguir su labor de distribución en el seno de la renacida «Federació Catalana de Cine-Clubs». Una nueva etapa, esperemos que aún más fructífera, se inicia.

Este hecho no supone ninguna ruptura, es la conclusión lógica de un largo proceso: esta continuidad viene definida por la de la mayoría de los films que le dieron «contenido», y por el deseo de amplia y permanente colaboración del colectivo actual de realizadores con la «Federació».

#### PUNTO DE PARTIDA

La CDC nace en el seno de la entonces «Vocalía Catalano-Balear de la Federación Española de Cine-Clubs» en la primavera del 74; algunos de los componentes de la junta de ésta deciden pasar a trabajar en la difusión de un material cinematográfico marginal, principalmente de carácter socio-político, que esporádicamente o bien sin la necesaria persistencia se venía proyectando en los cine-clubs.

Una de las principales preocupaciones del mínimo equipo inicial fue la de informar ampliamente a los centros exhibidores de los films en distribución, había que romper aquel clásico círculo de no se proyectan porque no se conocen y no se conocen porque no se exhiben. Además de la información directa, cine-club a cine-club, zona a zona, se editó un completo dossier sobre todos los films de la CDC. Posteriormente y a medida que se iban incorporando nuevas producciones, se confeccionaban nuevos dossiers. Esta labor de promoción también se ha ampliado en estos años con las ediciones dedicadas a la prensa especializada, así

pues, poco a poco la CDC (y la marginalidad cinematográfica) ha ido conquistando (limitadas) parcelas de los medios de comunicación. Había que dejar constancia escrita de un peculiar trabajo desarrollado desde la base cinematográfica que se definía con una doble incidencia: social y cinematográfica. «... La práctica cinematográfica primordial (antes que la producción de films) deberá ser la creación de equipos de distribución por zonas que organicen canales de distribución persistentes... creemos que un film no sólo viene definido por su contenido ideológico, sino, fundamentalmente, por las relaciones de producción que lo han determinado y por la forma de incidir en los mecanismos de difusión cinematográfica (distribución y exhibición). Este frente cinematográfico alternativo se reclama integrante de la lucha por la transformación de las estructuras políticas, ideológicas y culturales de la sociedad capitalista donde vivimos.»

#### ANÁLISIS GLOBAL

Así pues, la CDC creyó que debía ponerse a trabajar en la difusión de los films ya existentes, dejando la elaboración de textos teóricos como reflexión de la práctica cotidiana, e intentando poco a poco la producción de nuevos films (fruto de ese análisis y de la repercusión económica de la anterior distribución). Esta priorización de la praxis sobre la teoría fue en cierto modo polémica entre la restante marginalidad cinematográfica; también lo fue el operar sobre una «diversidad» de films, que podían ir desde los de la élite del *amateur* (Baca i Garriga) hasta el *militantismo* (Colectivo de Cine de Clase) pasando por el más característico *underground* (Padrós), la *investigación* (algunos Portabella) o la simple *contra-información*. Sin embargo, a pesar de este presumible carácter «abierto» de la difusión, sí había unas mínimas condiciones que excluyeron aquellos films sin interés social o cinematográfico; se cuidó mucho en no caer en la difusión de los sim-

ples films amateurs, sin mayor pretensión e incidencia que la proyección en mínimos-mínimos círculos de espectadores. El planteamiento era posibilitar la difusión de todos aquellos films que la censura política o industrial condenara a la marginación. Se creyó que la posible selección de «movimientos» de entre la marginalidad se podría realizar a posteriori, como consecuencia del análisis de la propia difusión; así, poco a poco, el material de distribución de la CDC se fue radicalizando hacia posiciones socio-políticas, o últimamente de carácter más ideológico.

Para una mayor aproximación al trabajo cotidiano de la CDC, puede consultarse un detallado análisis estadístico de la distribución desarrollada en los años 1976, 77, 78 y 79, publicado en «CINEMA 2002», n.º 61-62, pág. 104-106.

#### PANORAMICA: 1975

Desde un principio se pretendió ampliar el campo de acción a otros posibles puntos de proyección, quizá más interesantes desde la perspectiva de los planteamientos que movían a la CDC, que no fueran los clásicos canales cine-clubísticos; así pues, se puso especial interés en los locales de las asociaciones de vecinos, centros culturales...

A lo largo de este año, el «Cine Club Ingenieros» (CCI), de Barcelona, editó amplios dossiers sobre realizadores y colectivos de la



CDC, así como algún texto teórico de ésta. Esta labor editora, unida a la importante repercusión de público y de la joven crítica cinematográfica de las «sesiones marginales» del CCI, posibilitó la promoción y la considerable exhibición de films de autores como Padrós. Este, junto a Portabella, pueden considerarse los realizadores con mayor difusión en este año.

En agosto del 75 tuvo lugar en Almería lo que sería sin lugar a dudas el encuentro más importante sobre la marginalidad cinematográfica en la década de los 70. Organizado bajo la denominación de «Muestra de Cine Independiente», se congregaron durante una semana gran número de realizadores provenientes de diversos puntos del Estado Español; los «santones» del *underground* y del movimiento independiente, aunque prometieron su asistencia, finalmente no aparecieron.

La CDC expuso su labor realizada, sus planteamientos y su reflexión sobre el contexto. Fruto de esta aportación y la muy estimable del grupo de Madrid (Tino Calabuig), se elaboró, con el beneplácito de los presentes, lo que sería el «Manifiesto de Almería». En él se defendía la «necesidad de encontrar una definición que sustituya a la equívoca y genérica de CINE INDEPENDIENTE y sirva en el futuro para designar a un tipo de cine en el que la alternativa ideológica sea su factor determinante...», y se proponía la denominación de CINE ALTERNATIVO.

Almería supuso el lanzamiento a nivel de Estado de la CDC, el inicio de la exhibición de su material fuera de Cataluña. Asimismo, el equipo inicial de la CDC asumiendo totalmente el «espíritu de Almería» tomó el nombre de «COOPERATIVA CINEMA ALTERNATIU» (CCA) para firmar en adelante sus propias prácticas filmicas. La primera producción con este nombre fue *Un libro es un arma* (1975), reportaje sobre los atentados a librerías realizados por grupúsculos fascistas. Como medio de financiación se confeccionó un exhaustivo dossier («Atentados con-

tra la cultura»), del que se editaron 1.200 ejemplares. Este ejemplo puede ser definitorio de los planteamientos «voluntaristas» que anidaban en los componentes de la CDC. De hecho este voluntarismo ha permitido poseer históricamente las imágenes de algunos de aquellos atentados, así como de un único inventario de éstos desde el 71 al 75.

## 1976

A principios de año, en enero, tuvieron lugar las «IV XORNADAS DO CINE OURENSE», en las que también participó la CDC y en la que, tomando como referencia al «Manifiesto de Almería», se redactó la «Declaración sobre los cines nacionales». Se pretendía concretar el CINE ALTERNATIVO en la realidad socio-política específica de las diferentes zonas del Estado; si «Almería» se podía definir como la orquestación de un frente de base cinematográfico progresista anti-franquista, «Orense» sería el primer intento de definición de la estructura futura de dicha base en el presumible nuevo contexto (en «Almería» aún vivía Franco, en «Orense», no). «Entendemos por CINES NACIONALES los que conciben el fenómeno cinematográfico como instrumento de lucha ideológica de las clases explotadas de las distintas nacionalidades del Estado Español...». En Orense se acordó que el único instrumento válido de distribución en aquel momento era la CDC; además se le dedicaron varias sesiones.

También el X Premio Ramón Dagá, de Granollers, reconoció la labor desarrollada por el CDC. Cabe señalar que tanto este premio como otros que en adelante consiguieron films de la CCA, su importe económico se aportó al fondo de la CDC para mejorar en lo posible las condiciones de distribución.

En febrero, por primera vez, Filmoteca proyecta varias sesiones (en Barcelona, Madrid y Valencia) de la CDC.

La CDC participa (primavera 76) en el seno del naciente «Institut del Cinema Català» (ICC) en la configuración del futuro plan de producción de cortometrajes, de los que tan sólo llegará a realizarse el primero (*Català a l'escola*), de Jordi Feliu. El corto propuesto por la CDC, *Beilvitge*, era el previsto en tercer lugar.

En los últimos meses del 76 surge en el seno de la CCA el proyecto de realizar mensualmente un noticiario contra-informativo que se pudiera proyectar como complemento en cuantas sesiones distribuyera la CDC. En aquel momento el NO-DO franquista aún era de obligada proyección, y aún no habían surgido otras propuestas alternativas («Noticiaris» del ICC, o las «Ikus-

kas» en Euskadi). Se llegaron a realizar tres «Noticiaris» de la CDC: *La marca de la libertad*, *La dona* y *El Born* (desde noviembre del 76 a enero del 77). El voluntarismo del equipo de la CCA no fue suficiente para solventar los problemas de producción ni el escaso apoyo de instituciones, y de los centros de exhibición.

## 1977

La CDC vuelve a colaborar con las «Xornadas» de Orense. Es de obligado reconocimiento la labor desarrollada año tras año por las «Xornadas» en pos de la configuración de un CINE ALTERNATIVO/CINE DE LAS NACIONALIDADES. Orense ha sido el lugar de encuentro de realizadores y de los nuevos films; ha sido la más idónea plataforma de promoción de la marginalidad cinematográfica en el Estado español durante estos años.

A principio de año, componentes de la CCA finalizan el montaje de *Entre la esperanza y el fraude*, primer largometraje que, sobre la República y la guerra civil, se exhibe en el Estado; será, durante varios años, el film de máxima difusión en el contexto marginal, teniendo además buenas acogidas en diversos festivales. También se proyectó en el marco de los «Rencontres européennes pour un nouveau cinéma» (Utrecht), en el que estuvo presente la CDC informando sobre el contexto español.

A finales del 77 (octubre) se producirá un importante cambio en la estructura interna de la CDC. Al inicio de la CDC, el trabajo aportado por sus componentes no tenía retribución económica, sin embargo, al aumentar rápidamente el volumen de contrataciones (unas 300 al año) se vio la necesidad de buscar una persona que se dedicara media jornada a solventar la considerable burocracia que la buena marcha de la CDC conllevaba. Eso determinó que el presupuesto de partida de la CDC: un pequeño grupo organizaba la distribución de todos los realizadores que dejaban sus films en depósito y se les liquidaba un 70% del alquiler (únicamente un 30% para la CDC), resultaba ineficaz. El trabajo de distribución de los films debían asumirlo todos los realizadores, definir sus características y establecer los porcentajes que les correspondían para que pudiera mantenerse la mínima estructura administrativa de la CDC. Así fue como la CDC pasó a ser gestionada por el colectivo de sus realizadores. En adelante el porcentaje osciló en torno al 50% para los autores.

## 1978

Este podría ser el año de mayor

proyección pública. Además de participar en las «Xornadas» de Orense, en la «Setmana de Cinema de Barcelona», el festival de Benalmádena le dedicó varias sesiones y publicó una amplia información en el libro-dossier del festival. También debe comentarse que Benalmádena ha sido, año tras año, la más importante plataforma pública de la marginalidad de cuantos festivales se realizan en el Estado.

Filmoteca proyectó 5 sesiones (Barcelona y Madrid) de la mayor parte del material. Se iniciaron conversaciones con el ICC para estudiar la incorporación de la CDC. El colectivo de gestión de la CDC argumentó que la labor cinematográfica socio-política que había venido desarrollando, en el nuevo contexto debía ser asumida por instancias con mayores posibilidades operativas. Sin embargo, el ICC no se atrevió a hacerse cargo con la mínima estructura de la CDC.

Dentro de esta lucha emprendida por alcanzar una mayor repercusión pública que determinara un nuevo contexto de difusión de la marginalidad, y que se esperaba que iba a ser apoyado por las nuevas estructuras políticas (municipio, diputación, Generalitat), la CDC inició la experiencia en un local de Barcelona (tres sesiones a la semana, desde octubre a diciembre) de una plataforma de exhibición alternativa.

La «Sala Aurora» tuvo un considerable éxito de público y de prensa, sin embargo, no pudo continuar por las presiones que sobre el local realizó el gobierno civil (a instancia de algún sector exhibidor) y por el temor del «Centre Internacional de Fotografia», poseedor del local, a perder sus subvenciones (la multinacional Canon) ante el abierto cariz político que emanaba de las sesiones.

Además de esta experiencia exhibidora «centralizada», la CDC también realizó algunos ensayos de CINE-MOVIL: León, Andalucía (varias veces), Galicia. Los resultados fueron francamente positivos, sin embargo (la ya tópica precariedad de los medios técnicos y humanos de la CDC determinó que no proliferaran).

Finalmente, cabe anotar el texto dedicado a la CDC y a la CCA en «Le Monde Diplomatique» (diciembre 76): «Espagne, images d'une transition» de J. Ramonet.

## 1979

La CDC intenta durante este año conseguir el apoyo de las nuevas instituciones. El desencanto ante la inexistencia del previsible nuevo contexto cultural puede ser la principal característica.

Únicamente, cabe constatar la

participación de varios films en el festival de Benalmádena, y en las ponencias que sobre «cine independiente» se desarrollaron en el marco de la «Setmana de Cinema», de Molins de Rei.

Los films de Llorenç Soler se consolidan como los de mayor difusión global de los distribuidos por la CDC.

## 1980

Films de la CDC participan en la «Setmana de Cinema de Barcelona», en «Prada», y en la «Mostra Cinema Mediterrani» (Valencia).

«CINEMACTION» («Cinemas d'avant-garde»), n.º 10-11, dedica un amplio texto a la CDC.

En Filmoteca, se proyectan (Barcelona y Madrid) las últimas producciones de la CDC.

Diversos motivos configuran una situación general de crisis de la marginalidad: enorme desnivel entre el coste de producción (impuesto por la industria) y precio de alquiler de los films, reducción del volumen de centros exhibidores, desencanto socio-político... La producción desciende considerablemente, se empieza a vislumbrar un nuevo contexto de realización: el video. Se cuestiona la validez, la incidencia actual, de la difusión de los films de la CDC; el descenso de las producciones debería conllevar el de la distribución, y sin embargo, esto no ocurre: los films está ya «quemados» en determinadas zonas (Barcelona, Madrid...) pero nacen nuevos centros de exhibición que demandan el cada vez más viejo material.

Globalmente, el volumen de contrataciones permanece en los altos niveles de años anteriores.

## 1981

Se intenta «romper el cerco» con la organización de la «I MOSTRA DE CINEMA MARGINAL» (9 al 15 de febrero), al igual que en la experiencia anterior de la «Sala Aurora», se planifica concienzadamente el lanzamiento: centenares de grandes carteles en las paredes de Barcelona, campaña de promoción en prensa y radio, elaboración de un dossier sobre los films...

Debemos constatar que ésta ha sido la única ocasión en que la CDC ha recibido subvención, a pesar de que en distintas ocasiones se solicitaron a diversas instituciones.

La CDC participó en las «PRIMERES JORNADAS D'ANIMACIÓ CULTURAL A BARCELONA» (enero) y en las «CONFERENCES DE CINEMA A CATALUNYA» (febrero). Y colaboró en la organización de la «I.ª MOSTRA A CATALUNYA DE CINEMA, VIDEO I AUDIOVISUALS PER A INFANTS».

Martí Rom